BREVE HISTORIA DEL CULTO DE VENERACIÓN A LA DIVINA PASTORA

ORIGENES DEL CULTO LARENSE A LA DIVINA PASTORA

Su origen se basa en la inspiración del Capuchino Fray Isidoro de Sevilla (1662 - 1750) este recibió una revelación en uno de sus sueños. Era la imagen de la Divina Pastora. Días más tarde, le dio al artista Alonso Miguel de Tovar, mejor artífice de la escuela Sevillana, una descripción detallada de su visión para que éste realizara un cuadro.

"En el centro y bajo la sombra de un árbol, la Virgen Santísima sedente en una peña, irradiando de su rostro divino amor y ternura. La túnica roja, pero cubierto el busto hasta las rodillas de blanco pellico, ceñido a la cintura. Un manto azul, terciado al hombro izquierdo, envolverá el contorno de su cuerpo, y hacia el derecho, en las espaldas, llevará el sombrero pastoril, y junto a la diestra aparecerá el báculo de su poderío. En la mano izquierda sostendrá unas rosas y posará la mano derecha sobre un cordero que se acoge hacia su regazo. Algunas ovejas rodearán a la Virgen, formando su rebaño, y todas en sus boquitas llevarán sendas rosas, simbólicas del avemaría con que la veneran. En lontananza se verá una oveja extraviada y perseguida por el lobo el enemigo emergente de una cueva con afán de devorarla, pero pronuncia el avemaría, expresado por un rótulo en su boca, demandando auxilio; y aparecerá el arcángel San Miguel, bajando del Cielo, con el escudo protector y la flecha, que ha de hundir en el testuz del lobo maldito".



Fuente: Hector Andrés Segura

El 8 de Septiembre de 1703, había concluido esta obra y ese día el Padre Fray Isidoro, dispuso sacar el mencionado cuadro procesionalmente, desde la Parroquia San Gil hasta la Alameda de Hércules, donde se reunían los Sevillanos en aquellos tiempos, aparecía así por primera vez la imagen de la Divina Pastora, demostrando el pastoreo espiritual de María Santísima.

Ese día comenzó a propagarse esta devoción por España, muy pronto llega a Venezuela esta nueva advocación de la Virgen María como la "Divina Pastora" ya que Fray Marcelino de San Vicente desde Venezuela viajó a España en calidad de proyecto de misiones en el año de 1706; arribando a Caracas el 6 de Mayo del mismo año, trajo consigo un grupo de frailes capuchinos, los cuales eran conocedores de esta advocación, unos se dedican al cuidado de los pueblos de misión y otros a predicar una MISIÓN POPULAR en la Provincia de Caracas, en el mes de Junio de 1706 hasta Diciembre de 1710, llevando a todos los pueblos y villas la nueva advocación y sembrando la devoción a la Divina Pastora, en los tiempos Cuaresma y Fiestas Patronales en que eran llamados los capuchinos a la predicación. Entre otros lugares predicaron los valles de Aragua, Ciudad de Barquisimeto, Carora, Guama, Cocorote y Nirgua.

LA DIVINA PASTORA DE SANTA ROSA

La Fundación del pueblo de Doctrina del Cerrito de Santa Rosa, obedeció a la necesidad de congregar la etnia de los Indios Gayones, nativos de la Sabana de Bobare. En Febrero de 1670, el Teniente General Don Juan de la Vela, Visitador General en la Provincia de Venezuela, vino a Nueva Segovia de Barquisimeto proponiéndoles a los indios Gayones, la paz y la reducción en una población, pero por sus muchos ocupantes, esto no se efectuó hasta Abril de 1671, que Don Juan de la Vela pasó de nuevo por Nueva Segovia de Barquisimeto y determinó que los indios fueran a poblarse en la Sabana de Araure en las riveras del río Auro; para llevarlo a efecto por disposición del Gobernador y Capitán General de la Provincia de Venezuela, Don Fernando de Villegas y del señor Visitador Don Rodrigo de Navarro de Mendoza, enviaron desde Caracas a Fray Agustín de Villabañez, religioso capuchino y dio comienzo a esta Fundación poniéndole como titular "Santo Tomás de Auro" a 11 leguas de Barquisimeto (55 Kilómetros).

Por consiguiente no fue hasta el mes de Agosto que Don Juan de la Vela vuelve por tercera vez a la ciudad de la Nueva Segovia de Barquisimeto, después de sus gestiones de visitador, y firma el Acta de Fundación del pueblo de Doctrina de Santo Tomas de Auro el 22 de Agosto de 1671. Pero por causa de no existir una Villa de Españoles cerca de este pueblo y por su carácter indómito, Fray Agustín pidió autorización al nuevo Gobernador de

la Provincia de Venezuela, Francisco Orejón Gastón y al nuevo Obispo Fray Antonio González de Acuña y trasladó la población a una legua de Barquisimeto, en las riveras del río turbio y le cambió el nombre de Santo Tomás de Auro por el de "Cerrito de Santa Rosa" en honor a la primera Santa de América, recién Canonizada el 12 de Octubre de 1673.

A este pueblo de "Cerrito de Santa Rosa", también llegó la devoción y culto de la Divina Pastora y con toda probabilidad fue el padre Sebastián Bernal quien cultivó y fomentó este culto de veneración a la Divina Pastora, durante su estadía del 29 de Junio de 1736 hasta su fallecimiento el 28 de Agosto de 1794, donde ejerció su ministerio durante 58 años, poniéndolo bajo la protección y guía de la Divina Pastora.

Es entonces así fue como comenzó la veneración por la Divina Pastora en el año 1736, el párroco de Santa Rosa encargó al famoso escultor Francisco Ruiz Gijón le hiciera una estatua de la Inmaculada Concepción. No obstante, por extraña equivocación, en lugar de la Inmaculada, llegó al pueblo la imagen de la Divina Pastora. De inmediato el párroco quiso devolverla, pero por mucho que lo intentaron, no pudieron levantar el cajón donde habían colocado la imagen, esta se había vuelto muchísimo más pesada de cuando llegó a la iglesia. A partir de este momento la población interpretó este raro acontecimiento como señal de que la Divina Pastora quería quedarse entre ellos.



Fuente: http://www.divinapastora.org

Es posible que este templo parroquial derrumbado por un terremoto en el año 1736 y levantado de nuevo por el padre Sebastián Bernal, con sus propios recursos, lo convirtiera en Santuario de la Divina Pastora desde aproximadamente el año 1740, con afluencia de fieles devotos de Barquisimeto y pueblos aledaños, quienes venían en peregrinación a manifestar su amor y a pedirle a la Divina Pastora, incluso en estos años ya le traían promesas o presentes y se celebraba su festividad el día 8 de Septiembre; y así desde este año hasta el día de hoy se ha mantenido en crecimiento de fe este culto de veneración a esta venerada imagen de la Divina Pastora de Santa Rosa.

Otro acontecimiento fundamental fue el terremoto del 26 de marzo de 1812 (que devastó las ciudades de Caracas, Barquisimeto, Mérida, el Tocuyo y San Felipe), destruyó el templo donde se veneraba a la Divina Pastora, pero ella quedó intacta, lo que reforzó la creencia de los fieles de Santa Rosa de que la Virgen quería quedarse para protegerlos.

PRIMERA VISITA DE LA DIVINA PASTORA A LA CIUDAD DE BARQUISIMETO



Fuente: http://www.divinapastora.org

Por las crónicas sabemos que en los últimos días del mes de Diciembre de 1855 y los primeros de Enero de 1856, se generalizó la epidemia del cólera registrándose unas cuantas defunciones, siendo los casos de muerte más fulminantes. Ante este sombrío panorama, el Padre José Macario Yépez con un grupo de personas, buscan algún medio que levante el ánimo caído y fortalecer la fe en su feligresía, no se les ocurre mejor idea que erigir un monumento a la Santa Cruz Salvadora en Tierritas Blancas a finales del mes de Diciembre de 1855, y concluido se fijó el 14 de Enero de 1856 para darle solemne bendición, a tal

acontecimiento fue traída la imagen de Jesús Nazareno desde la Iglesia de la Concepción de Barquisimeto, y la imagen de la Divina Pastora desde Santa Rosa, para realzar esta ceremonia pidiendo la protección y bendición de Dios y la intercesión de su Santísima Madre, y desde allí sigue procesionalmente hasta la Iglesia Concepción.

Contándose en estos meses algunas defunciones atribuidas al cólera y a principios del mes de Junio de 1856, el Padre Macario Yépez se contagió del cólera, este afectado por la enfermedad pidió a la Divina Pastora ser el último que muriera de cólera, petición que fue concedida, ya que a partir de ese mismo día, cesó la epidemia de cólera. Su hermano y amigo Pbro. Dr. José María Raldiriz que lo asistió en las últimas horas, testifica que el Padre Yépez se incorporó de su lecho, se colocó ante la imagen y exclamó con voz apagada y moribunda: "Virgen María Madre de Dios, por el misterio de tu Concepción Inmaculada, te pido ruegues a tu Santísimo Hijo Jesús, me otorgues la gracia de que yo sea la última víctima del cólera en esta Ciudad" pocos minutos después entregó su alma al Creador el 16 de Junio de 1856 a las 07:00 am, y le dieron sepultura en el cementerio de San Juan a las 11:00 am, allí estuvieron sus restos hasta finales del 1936, bebido a la demolición de este cementerio, sus restos fueron exhumados y colocados en el Templo de San Juan "La Milagrosa" y luego con Decreto del Obispo Monseñor Enrique María Dubúc Moreno sus restos fueron trasladados a la Iglesia de la Inmaculada Concepción de Barquisimeto, el 2 de Agosto de 1943, hasta el día de hoy.

VISITA ANUAL DE LA DIVINA PASTORA A LA CIUDAD DE BARQUISIMETO

Como testimonio de gratitud a Dios y a su Madre María Santísima, y por la gran devoción que el Padre José Macario Yépez le profesaban a la Divina Pastora, el Padre José María Raldiriz, en condición de Vicario Foráneo de Barquisimeto, decretó que la venerada imagen de la Divina Pastora, fuese llevada todos los años el 14 de Enero a la Ciudad de Barquisimeto.

Desde estos primeros años, el 14 de Enero ha sido un día de júbilo para Santa Rosa, primeramente con la celebración de la Santa Misa a las cinco de la mañana donde acudían los habitantes de Santa Rosa y poblaciones cercanas; luego se celebraba la Misa a las diez

de la mañana presidida por el Párroco de Santa Rosa, y al concluir los fieles se quedaban en la Iglesia y alrededores hasta las cuatro de la tarde que salía la procesión, la imagen llevada en anda por cargadores al monumento de la Cruz Salvadora de Tierritas Blancas era recibida por el Párroco y feligreses de Barquisimeto, estos hacían su entrada triunfal en la Iglesia de Altagracia donde comenzaba la calle del comercio (actual Av. 20), cruzando a la altura de la Iglesia Concepción con el repique festivo de las campanas y fuegos artificiales, hacía su entrada a la Iglesia Inmaculada Concepción, permaneciendo una semana, y luego visitaba las Capellanías: Nuestra Señora de la Paz, San José y Altagracia, por tres semanas donde recibía homenajes, regresando de nuevo a la Iglesia Inmaculada Concepción hasta el día 14 de Marzo.

Este día de su regreso a Santa Rosa, los habitantes de este pueblo y caseríos aledaños se congregaban en el Templo desde las tres de la mañana, y con el Párroco se iban a la Iglesia de la Inmaculada Concepción donde el Párroco de esta Iglesia celebraba la Misa a las cinco de la mañana, y al concluir levantaban la imagen y la traían procesionalmente hasta Santa Rosa, y hacia las nueve de la mañana el Párroco de Santa Rosa celebraba la Santa Misa y al culminar la misma los fieles devotos regresaban a sus casas alegres porque tenían de nuevo la imagen de la Divina Pastora en esta Población.

A partir del 14 de Enero de 1871 la imagen de la Divina Pastora ya no es llevada en primer lugar a la Iglesia de la Inmaculada Concepción, que es la Iglesia matriz, sino a la Iglesia de San Francisco de Asís, que era la Catedral. En esta el Obispo con un grupo de Sacerdotes, recibe la venerada imagen de la Divina Pastora, en la esquina de la Iglesia de Nuestra Señora de Altagracia, siguiendo hasta la Iglesia Catedral y en la puerta principal eran recibidos por el Cabildo Catedralicio, el primer Vicario General y Deán del Cabildo. El Señor Obispo ocupaba su Sede y se daba comienzo a la ceremonia con el tradicional sermón, la Solemne Salve con incensación de la imagen y para finalizar el rezo del Rosario, cantos marianos por la feligresía, y hacia las siete de la noche se iban retirando a sus casas. Desde allí la venerada imagen era llevada a la Parroquia de la Inmaculada Concepción y las Capellanías, regresando de nuevo a la Catedral y finalmente a Santa Rosa.